

Conferencia Pathwork N° 74

## **CONFUSIONES Y MOTIVACIONES VAGAS**

Saludos, mis muy queridos amigos. Dios bendiga a cada uno de ustedes. Bendito es este momento.

La gente de este país acaba de celebrar el día de Acción de Gracias. En esta oportunidad me gustaría decirles, mis amigos, que nosotros en nuestro mundo agradecemos a cada ser humano que hace un esfuerzo para la purificación y el desarrollo. Todo esfuerzo hecho en esta dirección cuenta en el plan total de evolución del universo entero. Cada problema que resuelves, cada percepción interior de reconocimiento honesto de ti mismo sirve en alguna medida para cambiar el curso de las fuerzas universales y cósmicas. No tienes idea de lo importantes que son los esfuerzos y los intentos de cada uno de los seres humanos. Si se diesen cuenta de esta verdad, muchas más personas se esforzarían más.

Todos los sufrimientos provienen de la ignorancia, de la falta de deseo de enfrentarse con la verdad. Por lo tanto, aquellos que hacen este trabajo con honestidad, finalmente habrán de afectar de un modo u otro a los que todavía están sumergidos en la inconsciencia acerca de sí mismos y también acerca de su relación con el universo entero. Aquellos de ustedes que transitan este camino tan valientemente deberían saber que todos nosotros en el mundo de espíritu les agradecemos sus esfuerzos, no sólo en nombre nuestro sino en nombre de todos los demás seres.

Y ahora, mis amigos, me gustaría decir unas pocas palabras que podrán resultar útiles para aquellos de ustedes que luchan e intentan, pero siempre encuentran nuevas dificultades dentro de sí. Estas palabras podrán ayudarlos a superarlas y a darles una visión de conjunto más clara. A menudo tal esclarecimiento es necesario en ciertas etapas de tu camino.

Una de las cosas más importantes en el curso de este trabajo es reconocer cuándo estás confundido acerca de un tema en particular. Quizás existe en ti una confusión y ni siquiera sabes acerca de qué estás confundido. Puedo ver gran necesidad de desarrollar este tema.

Sabes por nuestras charlas anteriores que cualquier problema interior tarde o temprano se manifiesta de un modo u otro como un problema externo. El problema externo es el resultado del interno y, al mismo tiempo, puede volverse la herramienta con la cual corregir las actitudes erróneas que crean tanto el problema interno como el externo. Cuando ocurren manifestaciones externas que te hacen sentir inarmónico, desagradable, ansioso o enojado, a menudo te olvidas que en ti hay alguna confusión. No sabes exactamente cuál es la confusión o qué es incorrecto en tu pensamiento consciente o inconsciente.

Debo enfatizar mucho que primero es necesario que descubras con exactitud cuál es la confusión. Toda vez que algo te moleste, sea meramente un estado de ánimo, una reacción interior desagradable o un suceso externo real causado aparentemente por otras personas, trata de descubrir de qué modo estás confundido; de qué modo tus pensamientos están embrollados; de qué modo no tienes claridad acerca de una idea, de una reacción supuestamente correcta, de un principio de conducta general. Determina si hay una contradicción de principios correctos. Expresa esta confusión concisamente por escrito: "Estoy confundido porque no sé..." cualquier cosa que sea.

Divídelo en varias preguntas. Cuanto más concisas sean tus preguntas, más consciente te volverás de cuál es exactamente tu confusión.

Escribir contribuye de manera muy constructiva a la eliminación de la confusión, aun mucho antes de que seas capaz de hallar las respuestas exactas a tus preguntas. Si entonces rezas pidiendo respuestas y trabajas con las preguntas – observando al mismo tiempo tu resistencia interior a recibir las respuestas – harás grandes avances y te prepararás para nuevas percepciones interiores muy importantes que te darán nueva libertad. Mis amigos, no olviden nunca la importancia de volverse conscientes de sus preguntas con respecto a una complejidad, un problema o una confusión particular. En el momento en que tengas la pregunta concisa claramente cristalizada, ya sentirás alivio. Habrás alisado el camino hacia el esclarecimiento completo.

Tú que has progresado un poco en este camino deberías ahora detenerte por un momento y darte vuelta para tener una visión de conjunto, tal como hace ocasionalmente el escalador cuando está haciendo un ascenso. Mientras vas hacia adelante, tu vista se dirige hacia una meta particular o parcial en el camino. Al hacer eso podrás olvidar la distancia que ya has cubierto y los obstáculos que has superado, y podrás perder la visión abarcadora del cuadro completo. Es muy útil darte vuelta ocasionalmente y hacer un reconocimiento general del terreno.

Digo esto ahora con una meta particular. Deberías investigar una vez más cuáles son tus problemas principales en la vida, pero con una visión más abarcadora. Escribe concisamente cuáles son los problemas, describiendo con palabras precisas cualquier área de tu vida con la que estos estén relacionados. Con los hallazgos que has hecho hasta el momento, ahora podrás estar en mejor posición que cuando empezaste en el camino para determinar que allí donde tu meta es confusa y la meta de tu vida está embrollada con motivaciones mezcladas, es donde hallarás el área problemática de tu vida. Este reconocimiento hará mucho para ayudarte a avanzar.

Las reacciones emocionales profundamente arraigadas que se sacan a la luz siempre muestran al niño que está operando en ti. Y ese niño es egocéntrico e ignorante. De este egocentrismo y esta ignorancia surgen motivos egoístas, inconscientemente o a veces hasta de manera a medias consciente. No tienes claridad con respecto a lo que quieres en la vida, o en un área particular de tu vida. Vas a la deriva, y todas las metas están en una niebla de confusión e inconsciencia. Ni siquiera los motivos genuinamente altruistas están expresados claramente en tu pensamiento. Toda vez y donde sea que exista una condición así, inevitablemente tendrás dificultades, insatisfacción y frustración. Las dificultades podrán ser obstáculos externos o, si los obstáculos externos todavía no han aparecido en el horizonte, internamente podrás sentirte incómodo, culpable, tenso, lleno de ansiedad o impaciencia. En otras palabras, aun si por el momento las cosas van bien externamente, en esta área de tu vida te está faltando la paz interior.

Allí donde exista una condición así, tus motivos deben estar mezclados con motivos inconscientes egoístas que producen el resultado negativo. Haz un reconocimiento de tu vida una vez más. Observa exactamente dónde tienes problemas manifiestos o sentimientos internos de ansiedad o desarmonía. Luego examina cuáles son realmente tus motivos. Mira por detrás de las apariencias externas aparentemente positivas. Usa tus hallazgos, tus imágenes y conclusiones erróneas. Trata de cristalizar a partir de ellos cualquier motivo negativo o confuso y luego aplícalos al área problemática. O determina si quizás has ido a la deriva en un cierto rumbo sin ni siquiera saber si querías esta meta en particular o por qué la querías. Tal falta de determinación es a menudo más dañina que los motivos claramente negativos y podrá aplicarse a cualquier área de la vida, tal

como la realización profesional, el matrimonio o la amistad. La indeterminación podrá crear tensión y conflicto en una relación personal particular.

Examina tus motivaciones reales detrás de las motivaciones conscientes. Examina si tienes una meta clara o no. Examina tu razón para vivir. ¿Cuál es tu propósito en la vida? ¿Cuál quieres que sea tu propósito, aparte de desarrollarte del mejor modo que puedas? Luego mira lo que quieres realmente. ¿Por qué lo quieres? Ten cuidado con el error de que una motivación necesariamente excluye otra. Sabes que no es así. Trata de ser honesto contigo mismo, con respecto a esto al igual que con respecto a cualquier otra cosa. El alivio y la recompensa que obtendrás de las respuestas honestas a tus propias preguntas serán tremendos, por negativas que puedan resultar las respuestas.

Uno de los rasgos más notables de un procedimiento así será que en el momento en que reconozcas tu falta de motivaciones claramente definidas o la presencia de motivaciones destructivas, verás la ley de causa y efecto operando en tu vida. De esta manera perderás instantáneamente el sentimiento de injusticia, que podrá ser consciente en algunas personas pero que quizás es inconsciente en la mayoría. Cuando estuvimos hablando del miedo general a la vida, el miedo a lo desconocido, aprendiste que es siempre la imagen distorsionada de Dios la responsable por ese miedo. Inconscientemente podrás tener miedo de que haya un dios arbitrario que distribuye castigos y premios a su antojo. Y aun si de hecho no crees en un dios así, ése es tu concepto de la vida y de tu rol en ella. Si te consideras perdido, impotente, una víctima de las circunstancias que están más allá de tu control, tratas de aferrarte de la "casualidad" y la "suerte". Te sientes como un botecito perdido en un gran océano. A veces las aguas son salvajes y las olas te llevan contra la corriente, queriendo decir esto que la vida produce infelicidad, y a veces las olas podrán ser suaves y llevarte hacia "circunstancias de buena suerte". Dices: "No hay nada que pueda hacer acerca de ninguna de las dos cosas". Éste es un sentimiento profundamente arraigado en casi todas las personas, y es de suma importancia hacer conscientes tales conceptos de la vida. Algunos de ustedes han logrado hacerlo, pero todavía no ven la salida. Podrás decir: "Muy bien, ¿y ahora qué?"

Encontrarás la respuesta al reconocer tus metas vagas o mezcladas que son responsables de cualquier cosa que te falte. Esta confusión particular y esta falta de motivación son directamente responsables de la falta de plenitud o falta de éxito, si quieres llamarlo así. Si entonces te das cuenta de que eres tú quien lo ha causado, y no un universo caótico o Dios, automáticamente perderás parte de tu miedo y tu inseguridad. Sabrás que eres capaz de producir condiciones favorables aun si todavía no lo estás haciendo. Al menos verás el camino. Empezarás a pensar en poner en claro tus motivos y establecer aquellos que realmente quieres, y no aquellos que están de acuerdo con lo que crees que deberías querer. Mantén esas motivaciones que has establecido conscientes, claramente definidas y trabajando hacia sus metas. Aunque quizás todavía no seas capaz de despojarte de los motivos egoístas, la admisión misma de que existen, la honestidad y la visión clara de ti mismo, por un lado liberarán una fuerza y una energía interiores enteramente nuevas y, por el otro, harán que veas tu propia responsabilidad por tu destino. Entonces dejarás de tener miedo de un destino desconocido, sea que tus miedos sean conscientes o inconscientes.

Mis amigos, es muy importante para todos ustedes considerar estas cuestiones en esta etapa. Lo que dije hoy quizás no sea enteramente nuevo para aquellos que han estado siguiendo estas enseñanzas, pero quizás ahora entenderán mis palabras a una luz diferente y harán un mejor uso de ellas. Ahora se hundirán en ustedes más profundamente y les permitirán trabajar de manera más constructiva.

¿Hay preguntas acerca de este tema?

PREGUNTA: Si estás confundido es muy difícil hacer preguntas. Dado que estás confundido simplemente no sabes lo que es. Sólo hay sentimientos.

RESPUESTA: Formula los sentimientos. Trata de ponerlos en pensamiento conciso. Ésa es con seguridad la parte más difícil y la más importante. Sólo de este modo puedes llegar a la raíz de la confusión. No es tan difícil como te imaginas. Tienes que ponerte con constancia a querer hacerlo. Pon en claro tus preguntas concisamente. Aun si las primeras preguntas son inadecuadas, no importa. A partir de esas primeras preguntas podrás sacar más preguntas, hasta que vayan más al grano y te lleven más cerca de la raíz. Entonces podrás eliminar las preguntas con las que empezaste porque éstas estaban tratando meramente con la circunferencia del problema, mientras que al continuar, te acercas más al centro.

PREGUNTA: ¿Pero no está uno confundido acaso porque no puede determinar lo que lo perturba?

RESPUESTA: No existe el “uno no puede”. El modo en que lo dices implica que piensas que no puede haber ninguna solución. Quizás lo pienses inconscientemente. Podrás tener la esperanza, de nuevo inconscientemente, de que la solución te será dada ya que no lo puedes resolver por ti mismo. Todo eso está equivocado. Dado que tú has producido tu confusión en un momento, tú eres el único que puede solucionarla.

PREGUNTA: Uno puede tratar pero a menudo sólo con cosas pequeñas.

RESPUESTA: Exactamente. Empieza con las cosas pequeñas. Es imposible que llegues a los asuntos realmente grandes de tu vida de inmediato porque están sumergidos demasiado profundo. Sin embargo, las confusiones externas, pequeñas, son los síntomas de las más grandes que están ocultas. Por lo tanto, uno necesita los sucesos externos que señalen la condición interior. En consecuencia, las pequeñas confusiones cotidianas, las cosas que en sí mismas son insignificantes o “sin importancia”, son lo mejor para empezar. Aquellas que puedes sostener y en las que puedes concentrarte. Sólo puedes formular tus pensamientos y preguntas acerca de aquello que puedes identificar con precisión. Las cosas pequeñas y aparentemente insignificantes que te confunden, sirven para hacer salir la confusión más profunda. Cuando analices una de estas cosas pequeñas siempre verás que hay algo más vital en juego, algún principio subyacente importante acerca del que estás confundido y en la niebla. Entonces el mejor modo, de hecho el único modo posible de proceder acerca de esto es, como he dicho tan a menudo, tomar los incidentes diarios y trabajar con ellos. Eso no es difícil.

PREGUNTA: Cuando dos personas están involucradas en una manifestación externa, y no es una manifestación pequeña sino una importante, si uno busca el autoconocimiento y el reconocimiento de sí mismo, y el otro no, ¿es posible que la situación cambie realmente? ¿O sólo para una persona?

RESPUESTA: La situación cambia considerablemente aun si sólo una persona hace este trabajo. Por supuesto que es mejor si lo hacen ambos. Pero con una persona que esté haciendo esto, se puede cambiar mucho. En tanto estés bajo la compulsión de tus emociones y pensamientos confusos, inevitablemente afectarás las corrientes problemáticas de la otra persona. No hay nada más contagioso en este mundo que las emociones, los pensamientos, las reacciones y las actitudes. Puedes observar esto en tu vida cotidiana. Cuanto más te entrenes en la auto-observación, más consciente te volverás de esta verdad. Por ejemplo, cuando otra persona muestra un espíritu de competencia muy fuerte contigo, algo se despierta en ti inmediatamente aunque en

otras circunstancias no tengas una inclinación por la competencia. Quieres competir con la persona que trae esto a primer plano en ti. O consideremos el alardear o pelear por la aprobación. Si la otra persona lo hace, la tendencia quizás mucho menor en ti es afectada y traída a primer plano, de modo que tú también deseas hacer lo mismo. Es así con cualquier tipo de emoción, positiva o negativa, buena o mala.

Tus conflictos, imágenes y concepciones erróneas son contagiosos y afectan a la otra persona de inmediato. Sin embargo, la persona que trabaja en el camino de purificación de sí misma, se vuelve cada vez más inmune a ser afectada de este modo. No sólo empiezas a disolver tales imágenes y conflictos sino que también te vuelves agudamente consciente de la ley de contagio, y esta conciencia misma te inmuniza. En consecuencia eres afectado cada vez menos por la influencia negativa de la otra persona en tu inconsciente. Al mismo tiempo, al solucionar tus propios problemas afectarás cada vez más la parte sana y positiva de la personalidad del otro. Este trabajo aumenta la conciencia, y la conciencia es la única arma real contra los males del mundo. En la inconsciencia, dos personas establecen un círculo vicioso que opera de uno al otro, y que empeora de manera constante a medida que el tiempo va pasando. Pero para establecer un círculo benigno entre las dos personas involucradas es suficiente con que una persona haga el trabajo de reconocimiento de sí misma y crezca así internamente lo más posible.

Debo enfatizar mucho que este trabajo afecta a todo tu entorno. Cualquiera que esté a tu alrededor habrá de beneficiarse de él. Si analizas lo que dicen todos los grandes espíritus que vivieron alguna vez en esta Tierra – Jesús Cristo, el Buda o cualquier otro de los grandes maestros - encontrarás que la necesidad de conciencia está incorporada en sus enseñanzas, aunque quizás se exprese a veces de modos diferentes. Saber que tus emanaciones tienen un efecto directo sobre la otra persona es muy importante para el universo entero. Cuando hay conflicto entre las personas, chocan fuertes energías. En estos casos en particular la energía de cada persona es la expresión de la obstinación en la voluntad propia. Cada uno está convencido de que lo que quiere es lo correcto y es para bien. Pero todos ustedes viven en su mundo cerrado en el que no ven al otro, sólo ven sus propias motivaciones obvias, que hasta podrán ser buenas en sí mismas pero no representan el cuadro entero.

Dado que sólo eres consciente de la superficie de tus propias motivaciones, y por lo tanto no las entiendes enteramente ni te entiendes a ti mismo, no puedes entender las motivaciones reales de la otra persona que son tan diferentes de las tuyas en su manifestación. Cuanto más te convanzas de que tú tienes “razón” y el otro está “equivocado”, más producirá la energía de tu obstinación en tu propia voluntad una resistencia cada vez más fuerte en la otra persona, junto con una obstinación en su propia voluntad o corriente forzante aún más fuerte, que tú inevitablemente resistirás a su vez. Esta batalla desesperanzadamente vana y agotadora no puede ser eliminada a menos que una persona cambie el procedimiento, no sometiéndose externamente a demandas injustificadas por debilidad y miedo, sino mediante un trabajo constructivo de autoanálisis y crecimiento interno a través del entendimiento de las motivaciones y las reacciones inconscientes.

**PREGUNTA:** ¿Cómo puedes descubrir si alguien a quien amas te es realmente fiel? El amor genuino y maduro es amar sin preguntar. ¿Es maduro seguir amando a alguien que también está enamorado de algún otro?

**RESPUESTA:** Esta pregunta no puede ser respondida en una declaración simple. Pero tratemos de analizar sus varios componentes.

¿Cómo puedes descubrir si alguien te es fiel? En primer lugar quiero decir que esta pregunta implica el mismo viejo malentendido humano que pone una importancia excesiva en el acto externo y a menudo disminuye la importancia del estado interior. Aquí no condeno ni apruebo. No me interesa la manifestación externa, que no tiene importancia y es secundaria cuando queremos considerar la raíz del problema. Es posible que una persona jamás cometa un acto de infidelidad, pero las motivaciones para la “fidelidad” puedan ser tan malsanas e inmaduras como las motivaciones que llevan a una persona a la infidelidad. La fidelidad externa podrá no ser fidelidad real. Entonces ves que el acto externo, fuera de contexto y por sí mismo, no puede ser evaluado correctamente.

Ahora, ¿cómo determinamos las motivaciones externas e internas? No puedes hacerlo a menos que logres tener un cierto desapego de ti mismo y una conciencia de tu preocupación infantil e inmadura por ti mismo que impide que tengas un verdadero reconocimiento de la situación en cuestión y de los verdaderos sentimientos de tu pareja. Seré más específico. Si una persona es infiel, esto a menudo se toma como un insulto o un rechazo personal. Por supuesto que no es completamente así. Es verdad que si esto es un patrón repetido, entonces tal conducta indicará un cierto aspecto de inmadurez. Podrá ser una búsqueda y un anhelo de algo, sin saber lo que es. A menudo es una búsqueda de autoexpresión canalizada del modo equivocado, o un anhelo de hacerse valer, canalizado también del modo equivocado. Es una búsqueda ciega, como opuesta a la búsqueda madura y consciente. Podrán existir muchas motivaciones que pueden explicar tal conducta, no podemos considerar todas las alternativas posibles.

Si el que está involucrado reconoce esto, la herida personal será eliminada; el sentimiento de rechazo personal disminuirá, al menos en cierta medida. Pero sólo podrás reconocer los motivos reales de una conducta así de verdad – no sólo teóricamente – con el entendimiento interior, que es lo único que es válido y constructivo, a medida que llegues a entenderte a ti mismo. En esa medida entenderás a la otra persona. Y bien podrá ser que por ese entendimiento mismo la condición pueda cambiar de modo tal que la pareja ya no necesite ser infiel. Puede ser que esta conducta no se detenga del día a la noche, pero el deseo de ella podrá disminuir de manera constante.

Luego hay algo más que, también, podrá no ser necesariamente la única razón. Bien puede ser que haya muchos factores en ambos miembros de la pareja que contribuyan a producir tal infidelidad. Si una persona se encuentra así traicionada – si quieres usar esta palabra – a menudo puede ser que su capacidad de amar resulte ser insuficiente. En este miembro de la pareja, la expresión libre y espontánea del amor podrá estar paralizada e inhibida, pero dado que esta persona tiene una gran capacidad de dar afecto externamente, la inhibición se manifiesta de manera tan sutil que quizás no te des cuenta de ella de inmediato.

Si exploras tu personalidad en el curso de este trabajo, podrás encontrar inhibiciones sutiles que invariablemente afectarán exactamente la parte de la naturaleza de la otra persona en la que ella es más vulnerable. Por lo tanto, la otra persona podrá responder con infidelidad porque está buscando esa autoexpresión libre misma, necesitando que ésta ocurra primero en el otro para que esto le permita expresarlo. Todos anhelan la verdadera fusión y la unión de las almas; algunos lo anhelan conscientemente, otros inconscientemente; otros todavía podrán tener miedo de esto y pelear contra ello, pero eso no significa que el anhelo no esté allí. Cuanto más existan en ti inhibiciones y miedos inconscientes, más atraerás a una pareja que también tenga tales inhibiciones. Ambos podrán necesitar otro tipo de pareja, que sea lo suficientemente libre como para ayudarlos a liberarse. Pero ninguno de ustedes puede atraer a esa pareja sin cambiar. Sin embargo, si encuentras y resuelves tus inhibiciones, podrás ayudar a tu pareja

actual para esta liberación con respecto a esto, de modo que él o ella ya no encuentre necesario ser infiel. O, si la pareja resulta ser realmente demasiado inmadura, podrás entonces atraer a otra pareja que se adapte más a tu personalidad cambiada.

Considerar que quizás de algún modo eres deficiente y no le das suficiente satisfacción a tu pareja, en general provoca en la gente una reacción muy fuerte. Tus emociones se llenan de lástima por ti mismo: "Pobrecito de mí, no soy lo suficientemente bueno", como si no pudieras evitarlo, como si hubieses nacido así. No, esto no es verdad. Tu valor real no está en juego, aunque por cierto que quizás contribuyas a la infidelidad del otro por tu ansia infantil de ser amado en vez de dar amor de manera madura, por tus miedos, inhibiciones y vergüenza que son siempre una manifestación de la preocupación por ti mismo y el orgullo. Retiras tu yo real por miedo a perder algo, y al hacerlo podrás de hecho perder lo que te es más querido, ya que así es la ley de la naturaleza.

Si abordas esta cuestión con un espíritu de coraje y autoanálisis constructivo, llegando a conocer dónde eres deficiente de algún modo, quizás de una manera interna muy sutil, obtendrás profundas percepciones interiores que no sólo te darán paz sino que te permitirán liberar dentro de ti aquello que había permanecido completamente oculto. Es tu yo verdadero, del que todavía ni siquiera eres consciente: qué es y cómo se manifiesta. Con tu yo verdadero serás capaz de dar constructivamente. No darás con una actitud de herirte a ti mismo, de sumisión y autocastigo masoquista, ni tampoco refrenarás tus fuerzas creativas de dar y amar. No sustituirás el "tú" genuino por uno ligeramente falso.

Se requiere mucho trabajo en este camino antes de que meramente empieces a volverte consciente de cuánto no eres todavía tu yo verdadero. Cuando empieces este trabajo, éstas son sólo palabras. Después de haber trabajado diligentemente y obtenido algunas percepciones interiores importantes, y haber tenido éxito quizás en cambiar algunos de los viejos patrones, entenderás estas palabras en todo su significado. Verás cómo, durante toda tu vida, tu yo real con todas sus reacciones naturales, hermosas, espontáneas y correctas estuvo constantemente obstaculizado. Tu yo real es a menudo lo que la otra persona inconscientemente busca y necesita. Y cuando no lo encuentra, por falta de entendimiento de la situación, buscará en otro lado en vez de volverse hacia adentro para liberar finalmente el yo real desde adentro, de modo que la plenitud se vuelva natural e inevitable.

En otras palabras, cuando existe una condición así, ambos deben ser considerados responsables, como habiendo contribuido a ella de un modo u otro. Esta responsabilidad debería ser aceptada con el espíritu constructivo de que se puede cambiar: que nadie es impotente ni tiene que soportar un destino doloroso porque no es lo suficientemente bueno o no inspira el suficiente amor. Cuando piensas y sientes de ese modo, la que está hablando es la parte más malsana de tu ser: el niño que hay en ti que no quiere abandonar la infancia, que quiere ser mimando y consentido, que quiere que lo cuiden en vez de cuidar su propia vida. Al insistir en que el niño interior permanezca en este estado – por indirecta o sutilmente que se exprese – uno paga un precio terriblemente alto e innecesario en infelicidad, impotencia y desesperanza.

Ser adulto en el verdadero sentido significa tomar cada suceso negativo y ver cómo contribuiste tú a él y qué se puede aprender de él. Inevitablemente encontrarás una respuesta que, en lo profundo de tu corazón sabrás que es verdadera. Esta verdad te hará libre. Si no eliges la edad adulta adoptando una actitud así hacia la vida, crearás que eres una víctima inocente; te sentirás perseguido y tratado injustamente; serás un pequeño manojito de impotencia y lástima de ti mismo – y hasta te gustará estar en ese rol aunque quizás sufras mucho. Quiero que sepan que mis palabras no están dirigidas a nadie en particular. Este es un tema muy general.

PREGUNTA: Pienso que lo que la persona que hizo esta pregunta quiso decir era: “Si estás enamorado de una persona que está enamorada de ti pero también de otro, ¿es maduro seguir enamorado de una pareja así?”

RESPUESTA: Bueno, pienso que la respuesta está contenida en lo que dije acerca de este tema. Una situación continua de este tipo no puede traer felicidad. Es una indicación de que hay algo equivocado en ambos miembros de la pareja. El miembro de la pareja que tiene la posibilidad y el conocimiento de la búsqueda de sí mismo debería hacer un esfuerzo honesto para encontrar sus propias obstrucciones. Al hacerlo, la situación cambiará inevitablemente de un modo u otro, del modo más natural posible. No tendrán que aplicarse medidas de fuerza ni a los sentimientos propios ni a los de la otra persona. Tales medidas de fuerza nunca pueden funcionar realmente. Un crecimiento orgánico natural traerá un cambio orgánico natural.

Si una persona está tan dividida por dentro que se encuentra enamorada de dos parejas, estas dos parejas deben tener dentro de sí mismos una inmadurez y división correspondiente para atraer este tipo de persona. Digo nuevamente, el remedio reside en encontrar las propias obstrucciones y divisiones interiores que hacen posible una atracción así.

Decir: “No debo estar enamorado”, es en vano. Sólo puedes cambiar genuinamente un sentimiento si lo entiendes, no si lo reprimes. Y el entendimiento sólo se puede obtener mediante el procedimiento por el que siempre abogo. Mientras este procedimiento tenga lugar, uno no debería ni siquiera intentar efectuar un cambio importante en su vida, a menos que las condiciones externas se vuelvan demasiado insostenibles. Los sentimientos propios generalmente fluctúan en este período entre la sumisión masoquista por un lado y el resentimiento hostil por el otro. Por debajo de ambos grupos de sentimientos hay una corriente forzante fuerte y arrebatadora que proclama en voz alta: “¡Yo quiero! Para obtener lo que quiero, o me someto y permito que me maltraten, o no puedo soportar más esto y por lo tanto, odio.” Todas estas emociones deberían ser observadas y seguidas hasta que uno llegue más profundamente a su origen. Éste es el único modo, mis amigos.

PREGUNTA: Me gustaría hacer una pregunta acerca de la creatividad. Como maestro, encuentro que algunos de mis estudiantes muestran signos de independencia y creatividad. Pero de algún modo, muchos de ellos no logran desarrollar este talento. Me gustaría preguntarte si hay algo en nuestro sistema de educación que impide que tal creatividad se manifieste. ¿Te gustaría decir algo acerca de este tema?

RESPUESTA: En primer lugar, con respecto al sistema de educación actual, huelga decir que es muy deficiente con respecto a lo que debería y podría ser, no sólo idealmente hablando sino de manera realista. Algún día lo será. Ahora la educación está dividida en compartimentos. El principio unificador, que vincula todas las ramas del conocimiento es completamente descuidado o ignorado, de modo que la mente humana se desarrolla con la idea de muchas ramas, muchos temas, todo separado. El estado de separación, fomentado por los conceptos intelectuales, inevitablemente desviará las fuerzas del alma y aumentará su separación interior, impidiendo así la creatividad. La creatividad sólo puede funcionar en un estado de unidad, nunca en un estado de separación o división en compartimentos.

En la educación el aspecto más importante sería la cualidad unificadora. Se le debería mostrar a la gente joven la verdad de que hay un denominador común unificador entre todas las ramas del conocimiento. Tal énfasis, en última instancia, afectará las corrientes del alma e influirá en ellas. Las ayudará de modo indirecto para la integración.



Sin embargo, el modo más directo, que también deberá cultivarse en conjunción con el énfasis en la unidad del conocimiento, es el tratamiento y la disolución de los conflictos personales en la gente joven. Allí donde la personalidad sea más robusta, debido al desarrollo en encarnaciones previas, los problemas actuales tendrán un efecto más débil y por lo tanto, las fuerzas creativas fluirán mucho más libremente. En tales personas, la actitud natural será crecer al enfrentar los problemas, asimilarlos y asimilar la experiencia que ellos dan, en vez de ser entorpecidas por ellos. Cuanto más prevalezca esta actitud, más se manifestará la creatividad. Cuanto menos exista, más latente estará la creatividad. En tales casos es muy esencial el trabajo de búsqueda de sí mismo y reeducación interior. Pero en todos los casos tal reeducación interior será muy importante para crear una nueva humanidad de modo tal que algún día la cura de las corrientes malsanas, similar a este *pathwork*, será una parte naturalmente aceptada de la vida. Será un elemento esencial de la educación de cada niño que esté creciendo. Será la base de la educación. El mundo está yendo hacia esta meta.

Otro aspecto más al enfrentar este problema es un tipo diferente de enfoque educacional en el hogar. Esto significa que los padres deberían ser reeducados. Se les debería poner en claro la importancia y la influencia de sus propios problemas en los niños, como para darles el incentivo de buscarse a sí mismos al máximo, para aceptar plenamente la responsabilidad de ser padres. De este modo su capacidad de amar sana y maduramente aumentará a su pleno potencial y afectará a los niños de manera tan favorable que estos crecerán con menos rigidez, parálisis, imágenes y problemas.

Quizás algunos de ustedes lleguen a experimentar en esta vida cambios similares a estos de los que hablamos.

PREGUNTA: Me gustaría saber también lo que puede hacer un maestro, como individuo, para promover la creatividad en sus estudiantes, que no son realmente sus hijos.

RESPUESTA: Lo que el maestro puede hacer, por sobre todo, es lograr conciencia de estas cosas. Aun cuando las condiciones de tu mundo estén todavía lejos de lo que deberían y podrían ser, la mera conciencia de ellas ayudará.

Ni siquiera menciono la necesidad de búsqueda de sí mismo y desarrollo en el maestro porque esto es tan obvio que no es necesario enfatizarlo otra vez. Tal desarrollo propio, en combinación con la conciencia de las condiciones generales tal como son, comparadas con lo que deberían ser, le dará al maestro suficiente percepción interior intuitiva con respecto a lo que cada uno de los estudiantes necesita. Todos ustedes saben que el progreso en este camino hace salir las percepciones intuitivas.

Uno de los motivos más importantes para un maestro, si verdaderamente quiere hacer lo mejor de su llamado, es el deseo interior de ayudar. Éste debe ser el motivo dominante, claro y altruista, cultivado conscientemente, revisado cuando está diluido o débil, y fortalecido cuando pasa a primer plano en toda su belleza. Este motivo debe ser puesto en claro y cuidado constantemente. El deseo interior de ayudar desinteresadamente debería expresarse en plegaria e intención. La energía para cultivarlo en la acción nunca se puede dejar por sí sola, también se la debe revisar y cuidar. Debería formarse cada día el deseo de que al menos una persona joven – si no más - debería enriquecerse. Si se hace esto, la guía y la inspiración vendrán automáticamente. Tal enriquecimiento es a menudo muy sutil; quizás se pueda sembrar una semilla y el maestro que trata de trabajar de esta manera percibirá cómo y dónde.

PREGUNTA: He estado estudiando un poco acerca de la religión gnóstica y encontré que las enseñanzas que se exponen aquí son muy similares a las encontradas en muchas especulaciones gnósticas. Si son similares, quizás podrías explicar la razón de la declinación y la virtual desaparición de la religión gnóstica.

RESPUESTA: No ha desaparecido. Ha reaparecido, y está reapareciendo constantemente en diferentes formas. Pero el hecho de que tiene que reaparecer prueba que toda la verdad tiende siempre a ser diluida y distorsionada por las masas que no están listas para entenderla. Entonces su manifestación va disminuyendo a medida que los pocos que la entienden dejan esta Tierra y dejan la herencia de tales enseñanzas en manos de aquellos que a menudo están llenos de buena voluntad e intención, pero que no la pueden manejar del modo correcto. A medida que pasa el tiempo, la verdad se vuelve cada vez más rígida y por lo tanto, falsa. Tienen que crearse nuevos canales, y la misma verdad aparece otra vez en una forma nueva, adaptada quizás a la civilización y las características del período particular.

No hubo ningún momento de la historia en que la verdad no haya penetrado entre ciertas personas. Fue enseñada y se difundió pero, como dije, la mayor parte de la humanidad estaba aún demasiado inmadura como para usarla interiormente. Haciendo reglas y normas externas, impusieron restricciones que la distorsionaron. Si estudias detalladamente la historia de la religión, verás que todas las religiones, incluyendo las tradicionales, contuvieron la chispa de vida de la verdad. Pero a medida que se difundieron, la verdad se desvaneció y se volvieron religiones de palabras, en vez de ser religiones del corazón y el alma.

La humanidad no entiende la esencia de la verdad o la religión porque no quiere entender. Quiere depender del dogma y las reglas para no tener que pensar, enfrentar y tomar decisiones responsables. De ese modo la verdad se pervierte. Esto ha sucedido desde el comienzo de los tiempos y me temo que continuará por algún tiempo por venir. Pero a medida que pasa el tiempo, cada nueva manifestación de la verdad penetra un poco más profundo y entre más personas cuyas almas están lo suficientemente evolucionadas como para anhelarlo.

Verás que la verdad es entendida por muchas más personas hoy que hace unos pocos cientos de años, o sólo cincuenta años atrás, aunque no siempre se entienda exactamente en los mismos términos. La difusión de ciertas ciencias y de la psicología ha contribuido en gran medida a este entendimiento. La esencia y raíz de la psicología, si vas lo suficientemente profundo, siempre llegará a la psiquis y revelará las verdades espirituales esenciales, tal como son proclamadas por los pocos sabios de todos los tiempos.

PREGUNTA: Me gustaría plantear algo aquí. La religión cristiana, o específicamente la iglesia católica, se las ingenió para sobrevivir hasta el día de hoy, mientras que las religiones gnósticas que están más en concordancia con tus enseñanzas no han sobrevivido. Parece difícil entender por qué la verdad mayor mostró menos vitalidad.

RESPUESTA: El poder externo a menudo podrá traer el éxito externo. Quizás precisamente porque en ciertas religiones gnósticas estaba enraizada más verdad, existió menos impulso por lograr poder en aquellos que las practicaban. Pero esto no significa que el poder interior de la verdad no haya traído de hecho más éxito en el sentido real, aunque fuese menos notable. La manifestación externa, una vez más, podrá llevarte a creer que esto es injusto. Lo mismo sucede con un individuo. Podrás preguntar por qué ciertas personas son tan exitosas externamente, mientras que son realmente egoístas y muy carentes de madurez y amor. Aquí tenemos que estar de acuerdo con respecto a lo que significa realmente ser exitoso. Un hombre de negocios,

externamente “exitoso”, poderoso y económicamente seguro, podrá estar lleno de inquietud interior e infelicidad, de culpa y ansiedad, de las que nunca sabrás porque él podrá levantar una fachada muy convincente. Por lo tanto, él no es exitoso en el sentido de lo que realmente cuenta: su felicidad, su seguridad interior, su paz interior.

Por la misma razón, la iglesia poderosa que mencionas es exitosa externamente, pero no es ni remotamente tan exitosa internamente. Las enseñanzas de la verdad descuidadas de las religiones gnósticas externamente podrán parecer débiles porque hay pocos exponentes de ellas que tú conoces. Pero internamente, reside en ellas una fortaleza que quizás no veas ni conozcas en absoluto. Podrás ignorar por completo la fuerte influencia que tiene en las fuerzas cósmicas, una influencia infinitamente más fuerte de los pocos que de los muchos, a pesar de la cantidad de poder externo que pueda tener una “religión exitosa”.

Aquí nuevamente, es una cuestión de entrenar la propia conciencia para percibir el contenido interno de algo, y no enfocarse en la manifestación externa. Desde ese punto de vista, el éxito no está allí donde lo ves. Aunque muchas personas puedan adherir a esa iglesia, hay muchas más que no lo hacen. Y muchos de aquellos que adhieren a ella lo hacen de un modo tibio o muy superficial, no entendiendo realmente de que se trata todo. Eso no es fortaleza, y por lo tanto, una iglesia así no es exitosa. Al mismo tiempo, las pocas personas que se concentran en las enseñanzas de la verdad que no tienen un poder abierto, en cualquier forma que ésta pueda aparecer en diferentes períodos de la historia, dejan una huella en el universo que no puede ser medida por el ojo humano. El entendimiento y los esfuerzos de un puñado de personas así, son más importantes para el éxito universal en su sentido real que miles de personas que vayan a una iglesia.

Sean benditos, todos ustedes, en el Nombre de lo Más Santo. Reciban nuestra fortaleza y nuestro amor para ayudarlos a avanzar en el camino, para ayudarlos a superar sus obstáculos y a luchar con éxito hacia la luz, la unión y la totalidad dentro de sí mismos. Estén en paz, permanezcan en Dios.

Copyright © por la Pathwork Foundation